

REPÚBLICA DE BOLIVIA
Evaluación de los Compromisos del Consenso de Monterrey
Doha, 30 de noviembre de 2008

Excelentísimo Señor Presidente de la Conferencia,
Excelentísimos Señores Ministros
Honorable Delegados
Señoras y Señores:

En esta oportunidad deseo expresar a nombre del Gobierno de Bolivia mis sinceros agradecimientos a Su Alteza el Amir y al pueblo de Qatar, por la calurosa bienvenida y la fraternal hospitalidad con la que fuimos recibidos, para participar de la Conferencia Internacional encargada de examinar la aplicación del consenso de Monterrey.

Igualmente deseo expresar a nombre del Gobierno y pueblo de Bolivia la condena a los actos de terrorismo ocurridos en la ciudad de Mumbai, India, que provocaron numerosas pérdidas humanas, por lo que me permito manifestar mi solidaridad y condolencias con las familias de las víctimas.

Senor Presidente,

Quiero referirme a tres temas del consenso de Monterrey.

El primero es la ayuda oficial al desarrollo. En Monterrey se acordó que los países desarrollados iban a **destinar el 0,7 % de su Producto Interno Bruto** en ayuda oficial al desarrollo para los países en desarrollo. Sólo algunos países han cumplido este compromiso y **en promedio la ayuda oficial al desarrollo no supera el 0,3 % en la actualidad.**

Ahora, a los banqueros que provocaron la actual crisis financiera les ha ido muchísimo mejor que a los países en desarrollo y al consenso de Monterrey. En sólo algunos meses los bancos han recibido en Estados Unidos y Europa **4100 billones** de dólares. Es decir **45 veces mas** de toda la ayuda oficial al desarrollo que otorgan Estados Unidos y Europa y que **alcanza a 90 billones de dólares.**

¿Que nos está mostrando esto? Que el desarrollo y la pobreza son 45 veces menos importante que las bolsas de Wall Street y del mundo. También nos enseña que existen suficientes recursos públicos cuando se trata de salvar a los bancos que provocaron la crisis, pero que a la hora de aportar para el desarrollo los fondos públicos se encogen.

No podemos seguir actuando con este doble estandar. Para que esta conferencia sirva tenemos que acabar con esta doble moral. El desarrollo y la lucha contra la pobreza no pueden seguir recibiendo las sobras de la mesa.

El segundo tema al que me quiero referir es al del comercio internacional. El paradigma del consenso de Monterrey de que el libre comercio iba a traer el desarrollo a nuestros países no se ha cumplido. Por el contrario, a través de tratados de libre comercio están promoviendo que los países en desarrollo abramos nuestros servicios básicos a la privatización, que patentemos formas de vida animal y vegetal, que liberalicemos nuestros servicios financieros, que acabemos con las pocas preferencias que tienen nuestros productores nacionales en las compras gubernamentales.

Estos acuerdos de libre comercio están provocando la división y crisis de procesos de integración regional que han costado décadas construirlos.

Además quiero denunciar que gobiernos como el del presidente Bush utilizan las preferencias comerciales arancelarias como mecanismo de presión y venganza política contra países en desarrollo como Bolivia para tratar de disciplinarnos. EL comercio como herramienta política de presión es algo nocivo que debe ser condenado por esta Conferencia.

A nivel de la Organización Mundial del Comercio no podemos decir que simplemente concluya la Ronda de negociaciones de Doha. La Ronda de la OMC se ha olvidado del desarrollo y no esta tomando en cuenta las tres crisis que hoy sacuden a la humanidad: la crisis alimentaria, la crisis financiera y la crisis del cambio climático. La OMC debería reconocer su error de haber promovido la liberalización de los servicios financieros y liberar a los países de este compromiso que hicieron.

El último tema al que me quiero referir es al sistema financiero internacional. Todos están de acuerdo en que hay que reformarlo, pero ¿quién va a reformar al Banco Mundial y al FMI? ¿El Banco Mundial y el FMI se van a reformar a si mismos? ¿EL G20 los va a reformar? O los 192 países miembros de las Naciones Unidas lo tenemos que hacer en igualdad de condiciones.

El otro tema es que clase de reforma se necesita. Una reforma para seguir por el camino del neoliberalismo o una reforma para de una vez por todas acabar con ese modelo que nos ha llevado a esta situación. En este marco es importante avanzar hacia nuevas organizaciones supranacionales de regulación financiera.

Gracias,